en una monografía dedicada a Federico II y su imagen, un epígrafe sobre las visiones que a lo largo de la Historia ha suscitado este personaje clave. F. Cardini en «Federico II. La memoria e il mito», con su pluma ágil y suma habilidad, traza un rápido recorrido por la imagen proyectada del emperador: desde las recreaciones míticas con motivo de su nacimiento, hasta las grandes monografías de Kantorowicz, Schramm o la más reciente de Abulafia.

Finalmente el libro cuenta con el catálogo completo de la exposición, y una ficha sobre cada uno de los vestigios del reinado de Federico II.

La bibliografía, si bien se menciona en alguno de los epígrafes, aparece completamente seleccionada por M. Chelotti en las últimas páginas.

En definitiva, con esta monografía se ha sabido aprovechar la situación de auge y revisión historiográfica de la figura de Federico II, para reunir unas investigaciones disueltas y desconocidas, y dar salida a una obra amplia y que aborda con criterio todos los puntos de vista previstos por un novedoso y sugestivo tema. No obstante, falla la unidad de la obra, y es el lector quien debe realizar un esfuerzo de síntesis, para no alejarse del objetivo central.

Maria Stella Caló Mariani es directora del Istituto dell'Arte Medievale e Moderna de la Universitá degli Studi di Bari. Es autora de numerosos artículos en diversos congresos y revistas italianas e internacionales, así como de varias monografías entre las que destacan *Due cattedrali del Molise. Termoli e Larino* (Roma, 1979); *La cattedrale di Matera nel Medioevo en nel Rinascimento* (Roma, 1978); *L'arte del Duecento in Puglia* (Torino, 1984); *Archeologia, storia e storia dell'arte medievale in Capitanata* (Bari, 1992); *Foggia Medioevale* (c.s.).

Félix Segura Urra
Universidad de Navarra

Britnell, Richard H., *The commercialisation of English society. 1000-1500*, Manchester: Manchester University Press, 1996^2, xvi+281 p.; ISBN 0-7190-5042-1, 8.750 ptas. (tapas duras); ISBN 0-7190-5041-3, 3.750 ptas. (tapas blandas).

Lista de gráficos. Lista de tablas. Agradecimientos. Lista de abreviaturas. Introducción. I. 1000-1180. 1. Mercados y normativas. 2. Comercio y especialización. 3. Gobierno. II. 1180-1330. 1. Mercados y normativas. 2. Comercio y especialización. 3. Gobierno. III. 1330-1500. Mercados y normativas. 2. Comercio y especialización. 3. Gobierno. Conclusiones. Bibliografía. índice.

En 1993 aparecía la primera edición de The Commercialisation of English society. 1000-1500. En este «revolucionario» estudio, su autor, Richard H. Britnell, ofrecía una nueva interpretación del desarrollo social y económico que experimentó Inglaterra durante las últimas centurias medievales. La publicación de esta obra trajo consigo un gran debate dentro de la historiografía británica, debido a que dicho trabajo ponía en tela de juicio algunas ideas clásicas

sobre el desarrollo del comercio y el urbanismo en Inglaterra. La fuerte controversia suscitada impulsó al autor y a los editores a publicar una nueva edición. De esta forma, The Commercialisation of English society. 1000-1500, vería de nuevo la luz tres años después de su primera versión.

La nueva edición revisada coincide básicamente en contenidos con la primera. Sin embargo, hay importantes diferencias en el apartado más interpretativo y crítico del libro, como por ejemplo, en la introducción y en las conclusiones, donde tienen cabida algunas aclaraciones que el autor se ha visto obligado a realizar tras la controversia de opiniones que generó su primera edición. Sin duda alguna, se trata de la parte más significativa del análisis que presenta Britnell. La segunda edición ha servido también para actualizar la bibliografía empleada, tal y como el propio autor apunta en la introducción.

El estudio se estructura claramente en tres partes, correspondientes a su vez a distintos períodos cronológicos (1000-1180, 1180-1330 y 1330-1500). Para cada uno de ellos siempre se desgranan los mismos conceptos: «mercados y normativas», «comercio y especialización», y, por último, «gobierno». Obviamente, la división cronológica no es absoluta. El propio autor señala que se da una evolución muy gradual y lenta del fenómeno de la «comercialización» en Inglaterra. Igualmente, afirma que es más fácil encontrar similitudes y consecuencias lógicas entre los tres momentos que diferencias. Además, confiesa que deliberadamente ha evitado aquellos aspectos que no podían ser analizados a lo largo de los tres períodos con el fin de poder tratar en conjunto la comercialización, sin fisuras internas. De esta forma, la estructura tan uniforme del estudio, junto con las expresivas tablas y cuadros que se acompañan, hacen que su lectura resulte ágil, cómoda y, ciertamente, mucho más comprensible.

En cada uno de esos marcos cronológicos, Richard H. Britnell aplica dos definiciones sobre el fenómeno de la «comercialización» de la sociedad medieval inglesa. Por un lado, la definición que él considera más «débil», es decir, un simple aumento de la actividad comercial; y, por otro, una concepción más «fuerte», un crecimiento complejo de la actividad comercial como motor del cambio demográfico, social y económico hacia la modernidad que cubre un período de nada menos que cinco siglos. Aquí aparecen en escena varios factores como el proceso urbanizador, el volumen de dinero en circulación, las decisiones jurídico-políticas, la evolución social, y, la multiplicación de instituciones mercantiles y de ferias. Se trata, en definitiva, de la cada vez mayor dependencia e intrínseca relación de la sociedad con el dinero y el mercado. De esta forma, el estudio de la comercialización entra de lleno en el debate sobre la transición del feudalismo al capitalismo, tan preferido por la historiografía marxista. En este sentido, Britnell atestigua que algunos hechos tan típicamente modernistas, como el incremento de las relaciones comerciales entre el campo y la ciudad, la producción de bienes para su posterior venta y el empleo de mano de obra asalariada, ya se dieron cita en Inglaterra durante el período de 1000-1300; incluso son más evidentes en estos años por su emergencia que en los dos siglos siguientes, cuando se estancaron. Curiosamente, y

según los patrones que marca el autor, la sociedad inglesa estaba casi más «comercializada» hacia 1300 que en 1500, dado su elevado volumen de comercio, nivel demográfico, cantidad de dinero en circulación, porcentaje de población urbana y número de ferias y mercados. Lo que quizás faltaba en aquella época era una clara mentalidad comercial. Britnell destierra la idea de que la especialización y el crecimiento en la productividad vinieran de la mano de innovadoras decisiones políticas orquestadas por una hábil teoría económica o mercantil. El principal protagonismo se lo cede a las capas más bajas de la sociedad, quienes, forzadas por la falta de recursos, malas cosechas, hambrunas, peste negra, catástrofes naturales o la presión fiscal, se vieron obligadas a «agudizar su ingenio» para mejorar la producción y la distribución de sus bienes. Para el autor, la commercialización de la sociedad inglesa vino más bien dada por un desarrollo de las propias estructuras y actividades tradicionales antes que por el descubrimiento de nuevos principios comerciales.

Otros temas que se analizan a lo largo de las cinco centurias que comprende el estudio son el impacto del cada vez mayor uso del documento escrito con fines administrativos, el cambio demográfico y social que supuso la comercialización, la práctica jurídico-política ante este fenómeno y los diferentes efectos, generalmente divisorios, que conllevó en las relaciones sociales.

Richard H. Britnell asienta sus afirmaciones en un fuerte respaldo documental. Dado el contenido de su análisis, las fuentes documentales que maneja son de marcada naturaleza socio-económica y fiscal, como el archiconocido Domesday Book o las cuentas de la administración central —Pipe Rolls—, así como diferentes piezas contables de ciudades, iglesias y hospitales; cartularios, cuadros e inventarios de rentas públicas, civiles y eclesiásticas; repertorios tributarios; cartas de corporaciones municipales; series de registros feudales sistematizados y cuentas sobre determinadas exacciones; libros de sellos y papeles de negocios privados. Se trata de todo un envidiable caudal informativo, prácticamente ininterrumpido durante los cinco siglos que ocupa su estudio.

En resumen, la nueva aparición de *The Commercialisation of English society. 1000-1500* vuelve a traer un estudio de conclusiones polémicas, que, probablemente, conozcan una tercera edición. Su punto fuerte reside en el debate que plantea, en el amplio abanico cronológico y espacial que abarca el estudio, y, en el propio proceso de comercialización de la sociedad inglesa que se analiza a lo largo del mismo, aunque el calado de ideas es mucho mejor para el período posterior a 1330 que para años anteriores.

Richard H. Britnell es profesor de Historia Medieval de la Universidad de Durham. Su línea de investigación se ha centrado en estudios de historia económica, especialmente hacia temas como el desarrollo del comercio, la agricultura y el urbanismo en la Inglaterra bajomedieval. En los últimos años ha publicado, además de numerosos artículos y comunicaciones a congresos, *A commercialising economy: England 1086 to c.1300* (Manchester University Press, 1995, editor junto a B.M.S. Campbell); *Progress and Problemas in Medieval England: Essays*

in honour of Edward Miller (Cambridge University Press, 1996, editor junto a J. Hatcher); *The McFarlane Legacy: Studies in Late Medieval Politics and Society* (Alan Sutton Publishing Ltd., 1997); *The closing of the Middle Ages: England, 1471-1529* (Blackwell Pub., 1997) y *Pragmatic Literacy, East and West 1200-1330* (Boydel & Brewer, 1997). La Universidad de Cambridge editó en 1993 una versión abreviada de su *The commercialisation of English society. 1000-1500.* En breve aparecerá su estudio sobre la vida diaria en la Inglaterra bajomedieval, *Daily Life in Late Medieval England*, a cargo de la editorial Alan Sutton.

Actualmente participa en dos proyectos de investigación patrocinados por el Departamento de Historia Medieval de la Universidad de Durham. El primero de ellos, junto con C.M. Newman y A.J. Pollard (Universidad de Teeside), sobre el personal del Priorado de Durham en los años 1494-1519 y, el segundo, sobre el mercado campesino del sur de Inglaterra desde 1250 hasta 1350, en colaboración con Paul D.A. Harvey.

David Alegría Suescun
Universidad de Navarra

Le Goff, J., *Saint Louis*, París, Gallimard, 1996, 976 p., ISBN 2-07-073369-6, 185 FF

Première partie: *La vie de Saint Louis.* I De la naissance au mariage (1214-1234). II.Du mariage a la croisade (1234-1248). III.La croisade et le séjour en TerreSainte (1248-1254). IV.D´une croisade à l´autre et à la mort (1254-1270). V.Vers la sainteté: de la mort à la canonisation (1270-1297). Deuxième partie: *La production de la mémoire royale: Saint Louis a-t-il existé?.* I.Le roi des documents officiels. II.Le roi des hagiographes mendiants: un saint roi du Christianisme rénové. III.Le roi de Saint Denis: un roi dynastique et «national». IV.Le roi des «exempla». V.Préfiguration de Saint Louis dans l´Ancien Testament. VI.Le roi des «miroirs des princes». VII.Le roi des chroniqueurs étrangeres. VIII. Le roi des lieux communs: Saint Louis a-t-il existé?. IX Le «vrai» Louis IX de Joinville. X.Saint Louis entre le modèle et l´individu. Troisième partie: *Saint Louis, roi idéal et unique.* I.Saint Louis dans l´espace et le temps. II.Les images et les mots. III.Les paroles et les gestes: le roi prud´homme. IV Le roi des tres fonctions. V.Saint Louis, roi féodal ou roi moderne?. VI.Saint Louis en famille. VII.La religion de Saint Louis. VIII.Conflicts et critiques. IX.Saint Louis, roi sacré, thaumaturge et saint. X.Le roi souffrant, le roi Christ. *Conclusion. Appendice I. Appendice II. Bibliographie. Chronologie. Index. Tableaux généalogiques. Cartes.*

Las biografías históricas dirigidas al gran público tienen en Francia una larga tradición. En la década de los años 70 y 80 las editoriales Fayard y Tallandier popularizaron en libros baratos y de reducido formato a grandes protagonistas de la historia francesa, especialmente medievales. Las colecciones abarcaban, desde títulos clásicos como el Charlemagne de A. Keinzclausz y el Saint Louis Philippe le Bel de Ch. V. Langlois, a nuevas síntesis dedicadas a Felipe el Hermoso y Duguesclin por J. F Favier y G. Minois respecti-